



EN CASA. La psicoanalista Laura Kait, en su domicilio.

milias que se niegan a poner en tratamiento farmacológico a niños de 4, 6 u 8 años. Nosotros no estamos en contra de la medicación cuando es necesaria y, por supuesto, hay casos en que lo es. Lo que rechazamos es que impongan un único criterio diagnóstico: el del DSM estadounidense. Hay otros criterios.

#### ¿Cuáles?

Los que tienen que ver con escuchar la problemática de la persona, los que actúan caso por caso, niño por niño. Nos dicen que eso es carísimo. ¿Más caro que poner a un 10% de los escolares en tratamiento con anfetaminas? Seguro que no. También nos dicen que no hay tiempo para terapias, lo cual también es falso: nosotros lo estamos haciendo.

#### ¿Qué dice sobre esto el DSM?

Hay una gran controversia sobre el tema del TDAH, también en EEUU. Su quinta actualización, el DSM-V, que ya tendría que haberse publicado, está parada. Este manual ha cam-

biado mucho. El DSM-I, que apareció en 1952, recogía los 60 trastornos mentales que, en teoría, afectan al ser humano. La cuarta edición enumeró 410 trastornos, y cada uno dispone de un fármaco diseñado específicamente para su tratamiento. Ahora, las personas podemos sufrir 410 trastornos psíquicos. Tal cual.

#### ¿Alguien sale perjudicado?

Todos. No solo los niños. También se perjudica a las madres que creen a los médicos que les dicen que han de tratar a sus hijos con anfetaminas. Porque si el poder sanitario, la autoridad del médico, dice que hay que consumir esos fármacos, esto se hará así. El poder puede.

#### ¿Cuál es el perfil psíquico de los niños españoles en la actualidad?

Estamos en lo mismo. Si eso lo pregunta a según qué psiquiatra, le dirá una lista de patologías y desórdenes. Esto forma parte del discurso capitalista. Hay más ejemplos. Ha calado la idea de que si no tengo el objeto

«Hay que preguntarse por qué se consume, y eso incluye los medicamentos»

tal, no seré feliz. Lo dice la televisión y entra en las casas las 24 horas del día. Eso hace estragos en la infancia y en la adolescencia. El saber, el conocimiento, el esfuerzo o la alegría por lo conseguido no son valores de la sociedad actual. En cambio, sí lo es el *smartphone*.

#### Pero no hay dinero. Hay crisis.

Sí. Y la crisis proporciona la mejor paradoja para explicar esto: hay escasez mundial y en lugar de ayudar a la gente que lo pasa muy mal, ayudamos al poder financiero. Ese es un ejemplo de lo que digo. Ese es un valor contemporáneo. En cambio, no es un valor social apreciado el apoyo en el dolor, en el sufrimiento de las personas. Eso hay que taponarlo.

#### ¿Taponarlo?

Taponarlo. ¿Con qué? Con diagnósticos para los que la industria farmacéutica ha preparado un fármaco. Y ahí se cierra el discurso. El éxito del capitalismo ha sido completo. Hace falta valentía para no quedar atrapa-

do ahí. Para no aceptar con tanta facilidad como se hace que se sufre un síntoma. Hay que ser valiente, inteligente, y hay que querer saber. Preguntarse por qué se consume, y eso incluye los medicamentos.

#### Las redes sociales ¿fomentan o cuestionan esa forma de pensar?

Las redes, a las que se accede a través del ordenador, dan lugar a una ficción: la creencia de que estás conectado con el mundo cuando en realidad no estás con nadie. Esto está dando lugar a muchas fobias sociales. Y existe la ficción de que estar informado es saber. Uno no sabe algo hasta que puede expresar lo aprendido con sus propias palabras. ¿Alguien cree que el pensamiento se puede expresar en 140 caracteres?

#### Así parece.

Ahí no hay pensamiento, aunque es cierto que todos los movimientos de indignados se mueven a través de estas redes, y de ahí puede salir algo positivo. Esa es la gran esperanza. ≡